



Belisario Roldan

El puñal de los troveros

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Belisario Roldan

El puñal de los troveros

Personajes

MARGARITA

MARIA

ROSA

JULIAN

JORGE

DON CASTRO

BELTRAN

SANDOVAL

LUIS

PIETRO

EL PROVINCIANO

CHINGOLO

COLONOS

PEONADAS, etcétera

La acción en la Pampa, hoy
ACTO PRIMERO

Es el latifundio de Don Castro. Al fondo, y ocupando también el ala izquierda del escenario, un castillo de piedra del más fosco estilo medioeval. En escena, un grupo de

colonos del terrateniente. Cae la tarde. Al alzarse el telón, el escenario está a oscuras y una voz dice el siguiente

PROLOGO

El gaucho no ha muerto...Murió la armonía
De aquel noble traje que lo recubría,
La gran vestidura severa y flotante
Que daba a su tipo mordaz el talante
De los caballeros de capa y espada;
Murió su ornamento, la desaliñada
Gracia un poco antigua de su catadura;
Pero vive su alma vagando en la pura
Y eterna frescura del predio natal;
Y por más que se orle su vástago actual
De “briches” ingleses y saco a la moda,
De cuellos modernos y “chupa de boda”,
Será siempre el gaucho de tiempos lejanos
Que erraba cantando por montes y llanos
Con sus ojos tristes, con su aire cordial
Y con sus guitarras y con su puñal...
¿Qué no fue tan bello viéndolo de cerca,
Según asegura la enconada y terca
Voz no siempre justa de sus detractores?
¡Hasta el sol – la fuente de los resplandores –
Deja de ser bello visto en cierto modo!
...Y pues en la vida que vivimos, todo
Esconde la gama de su exaltación,
Así presentado por una emoción
Va a pasar ahora frente al soberano
El errante y hondo trovador del llano;
Va a pasar con su alma como estremecida
Por un inminente problema de vida;
Va a pasar su imagen tal como la ve
Un poeta vuestro que afirma su fe
En el sello propio y en el atavismo,
Y en el gran escudo del nacionalismo...

Y ahora que el preludeo verbal ha terminado,
La luz brille en el seno fecundo del tinglado...

(Se hace la luz y empieza la obra.)

ESCENA I

BELTRAN, COLONOS 2º, 3º, 4º, 5º, 6º

BELTRAN

(Que tiene un papel en la mano.)

¡Si se enoja que se enoje, qué canejo!

COLONO 2°

¡Está claro! No va a comernos el viejo...

COLONO 3°

Bueno, pero...¿Quién le entrega el pliego?

COLONO 4°

Luis.

COLONO 5°

¡El “nación”!

COLONO 3°

¡O don Marcos, el Gallego!

BELTRAN

Ya “i” dicho que no “ha i ser” un extranjero,
Un criollo ha de servir de mediadero...

COLONO 2°

¡Si estuviera Julián, él sí que iría!

BELTRAN

Si no está su persona está la mía...
Yo seré el portador.

COLONO 3°

¡Muy bien, hermano!

BELTRAN

Ya sé que la otra vez al más anciano
Le confiamos, ¿se acuerdan?, la misión...

COLONO 2º

Fue al difunto Don Braulio Calderón.

BELTRAN

...Y él lo trató talmente que a un bandido
Y lo quiso golpear...

COLONO 2º

¡Lo hubiera herido
Si no fuese que Don Braulio le cuerpeó!

BELTRAN

¡Püeda ser que tenga suerte yo...!
COLONO 6º

(Italiano.)

Ma yo digo: esto grupo de colono e labradore
Que ha cambiado con su brazo, con su fe, con su sudore,
Esto campo que antes era un desierto e un estrago...
¿Ofende a alguien cuando pide ser el dueño, “previo pago”,
De un pedazo de la tierra que animó con su enerquía,
De un pedazo de la noche que ha converso en pleno día?

COLONO 2º

¡Ni Julián, hermano, lo diría mejor!

BELTRAN

Aquí viene Don Castro: tengan la mayor
Prudencia...

ESCENA II

Dichos. DON CASTRO

DON CASTRO

(Sorprendido e indignado.)

¿Qué es esto?...¿Qué buscan, qué quieren?

BELTRAN

(Tras una vacilación.)

Sus colonos todos, Don Castro, prefieren
Entregarle un pliego que explica el asunto
Detalladamente y punto por punto.

DON CASTRO

¡Yo no acepto pliegos, ni oigo impertinencias
Ni me les escurro a las consecuencias!
¡Estas son las ideas del gran haragán
Del gaucho rebelde, del vago Julián!

(Pausa.)

BELTRAN

¿Se niega, Don Castro, a tomar el pliego?

DON CASTRO

¡Lo he dicho bien claro, canejo; me niego!
¡En mi campo queden los que estén contentos
Con mis condiciones y procedimientos,
Y los que protesten que se vayan fuera!
¡Abierta para ellos está la tranquera!
¡Yo mando en mis tierras porque soy el amo
Y no doy cuartel ni cuartel reclamo!
¡O van a sus puestos o afuera se van;
Y que si han de irse, los cuide Julián!

BELTRAN

Está bien, Don Castro. Hemos terminao.
Vamos, compañeros. Nos ha contestao.

(Mutis todos, lentamente.)

ESCENA III

DON CASTRO, LUIS

LUIS

(Peón, que ha aparecido a la mitad de la escena anterior.)

¡Bien, patrón, y ya lo sabe,
Si me necesita, me manda no más!

DON CASTRO

Vení, muchacho. Vos tenés gran fama
De buen cuchillero, de buen peliador
Sabés que el culpable de todo el bochinche
Que hay entre la gente que puebla mis tierras
Es ese bandido del gaucho Julián...
Sabés que a las veces se mete a mi campo
A hablar con mi gente...

LUIS

Sí; lo sé, señor.

DON CASTRO

Cuando vuelva a entrarse, vos has de toparlo,
Cuchillo a cuchillo, como manda Dios;
Y si has de dejarlo con la panza arriba,
Yo sabré premiarte por haber servido
A la paz de todos y a tu buen patrón

LUIS

¡Quedará contento, Don Castro, de mí!

DON CASTRO

¡Y sabré por fin si es justa la fama
Que te da la gente de buen visteador!
Bueno, andá no más. ¡Y ya lo sabés!

LUIS

Permiso, patrón...Voy a mi trabajo.

(Mutis.)

ESCENA IV

MARGARITA, DON CASTRO

(Margarita, que unos segundos antes había asomado por una de las ventanas altas, aparece.)

DON CASTRO

¿Te has enterado?

MARGARITA

Sí, padre mío

DON CASTRO

¡Que se vayan de aquí; quedemos solos
Pero libres del loco desvarío
Que enegece a los hombres de los campos!
¡Se sienten propietarios a la fuerza
Y porque aran la tierra de las chacras,
Quieren ser ellos mismos compradores
Y pagar a sus anchas el importe!
No he nacido para estas malandanzas;
Pertenezco al gran tiempo que ha pasado,
Y se crispan mis nervios de varón
Cuando oigo hablar al pobrerío alzado
Su lengua nueva de vindicación...
Y porque pienso así, porque mi ideal
Está intacto en edades anteriores,
Levanté este castillo medioeval,
Como una evocación de días mejores
En medio del espasmo criminal
De estas hordas de herejes y traidores.
Todo lo que acontece, el torpe afán
De esa tropa de grandes haraganes,
Es obra del bandido de Julián...;
El siembra la razón de estos desmanes,

El, que tuvo hace tiempo la osadía
De alzar sus esperanzas de villano
Hasta ti, nada menos, hija mía...

MARGARITA

Bien sabes, padre, cómo yo respeto
Tu modo un poco antiguo de pensar...

DON CASTRO

¿Reticencias a mí, de parte tuya?

MARGARITA

No creo que sean viles ni haraganes
Esos fuertes y rudos chacareros,
Ni que sea Julián el responsable
De las nuevas ideas que profesan...

DON CASTRO

¡Ideas de tal modo contagiosas
Que hasta vos empezás a envenenarte
Con la ponzoña vil que llevan dentro!

(Pasa por el foro un peón viejo.)

¡Mariano Sandoval!

ESCENA V

MARGARITA, DON CASTRO, SANDOVAL

SANDOVAL

Ordene, mi patrón.

(Se aproxima, sombrero en mano.)

DON CASTRO

(A la hija.)

¿Me negarás que este peón
Es un hombre bueno y leal,
Fiel hasta la abnegación
Y honrado a carta cabal?

MARGARITA

¡Sí que soy de tu opinión!

DON CASTRO

(A Sandoval.)

Viejo del cabello cano
Como este cabello mío...;
Viejo que es como un hermano
En quien reposo y confío...
¿Cuántos años van que estás
A mi servicio?

SANDOVAL

Mi cuenta
Es que llegan a cincuenta,
Don Castro, si no son más...
DON CASTRO

¡Cincuenta años! ¡Una vida!
Y bien, viejo...¿estás contento,
Estás contento de mí?

SANDOVAL

¿Puede dudar de que sí?

DON CASTRO

Si se le antojara al viento
Arrastrarte a otras regiones
¿Dejarías, Sandoval,
Sin sufrir estos rincones?

SANDOVAL

Morir aquí es el ideal
De mi vejez pobre y fría...

DON CASTRO

¿No te irías?

SANDOVAL

¡No me iría!

DON CASTRO

Está bien.

(Mutis Sandoval.)

ESCENA VI

MARGARITA, DON CASTRO
DON CASTRO

¡Y ésta es
La belleza y la verdad!
¡Lo otro es la sordidez,
La falsía, la maldad,
La ambición, la avilantez,
El crimen, la indignidad!
No se iría... ¡Ya lo ves!

MARGARITA

Vi tan triste hace poco a mi canario,
Que cediendo a un impulso incontenible
Le abrí la jaula y lo invité a volar.
Ocurría la escena en la ventana
Y jugaba la aurora entre las hojas...
El menguado llegóse hasta la puerta
Como absorto de verla recorrida,
Miró al bosque, y al cielo y al espacio,
Y luego de pensar seguramente
En su ineptia esencial para ser libre,
Retrocedió hasta el fondo de la jaula
Y no quiso aceptar la redención...
¡Y es que hasta el ansia de la luz se pierde
Cuando se vive mucho en la tiniebla!

DON CASTRO

¿También va a sublevarse contra el padre
La muy mosquita muerta de la hija?

MARGARITA

¡No! No temas que la esclava se rebele
Ni que el pájaro enfermo cante y vuele.
Me crié en la sumisión. Tras esos muros,
Por fuera hermosos, por adentro oscuros,
Aprendí a practicar perfectamente
La ciencia triste de bajar la frente...
Hoy como ayer y como ayer mañana,
Tu voluntad de padre, soberana,
Marcará los destinos de mi vida...
¡Me he estudiado a mí misma en la escondida
Soledad de mi alcoba de doncella,
Y ni alas tengo para urdir mi huella,
Ni por más aire que en mi pecho vibre
Me forjo la ilusión de verlo libre!
¿Qué pretendes de mí? ¿Qué sean mías
Tus maneras rotundas de pensar?
Para el mundo lo son...¿Qué las porfías
De mi pecho someta a tu mandar
Y me case con Jorge?

DON CASTRO

¡Sí: eso quiero!

MARGARITA

Me casaré, mas pongo condiciones.

DON CASTRO

¡Curiosa sumisión que en altanero
Tono se expide!

MARGARITA

¡A las claudicaciones
Hay que dejarles libre el movimiento...!
Primera: diré a Jorge que sí
Pero yo misma fijaré el momento.
Y segunda: no saldrás de aquí
Sin levantar la orden que hace un rato

Diste a un villano en contra de Julián.

DON CASTRO

¿Le amas?

MARGARITA

¡Odio el asesinato!

Y pues que dichas, padre mío, están,
Las condiciones de mi redención,
Sólo habré de pedir a tu clemencia
Que me exijas obediencia
Pero no confesión...

(Mutis.)

ESCENA VII

DON CASTRO, JORGE

DON CASTRO

(A Jorge, a quien ve aparecer viniendo del bosque.)

¡Jorge!

JORGE

¿Tío?

DON CASTRO

Llegas a tiempo, sobrino,
Para que hablemos un rato...

JORGE

¿Qué pasa con los colonos?

DON CASTRO

Otra vez han pretendido
Hablar de “pliegos” y cosas...

JORGE

A esa canalla va a haber
Que dominarla a balazos...

DON CASTRO

Siempre pensé que la fuerza
Es el puntal del derecho
Y que si la fuerza falta
El derecho se derrumba.
Me avergüenzo de pensar
Que es criollo ese tal Julián...

JORGE

Julián es un accidente...
Si no fuera él sería otro
El caudillo de esa chusma...
No hay que dar tanta importancia
A gente que no la tiene...

DON CASTRO

No ignoras que es tan osado
Que hasta pensó en Margarita...

JORGE

Ni ignora usted que jamás
Lo acepté como rival
Ni como a tal le temí...
No es un hombre de mi clase...
Si alguna vez lo encontrara
(Se lo he dicho varias veces)
En estos campos de usted...

DON CASTRO

...Adonde suele meterse...

JORGE

...Lo castigaría al punto,
Pero no como a rival
Sino como a un gaucho intruso,
Peligroso y pendenciero...

DON CASTRO

Prudente es de todos modos
Que apresures, si es posible,
Tu noviazgo con mi hija...

JORGE

De ella nada más depende...

DON CASTRO

Se amaron siendo muy niños...

JORGE

Pero me olvidó después...

DON CASTRO

Quedó el idilio en suspenso
Tras cinco años de no verse
Por causa de mi deseo
De encerrarme aquí en el campo;
Pero yo te supliqué
Que vinieras a vivir
Con nosotros a esta casa
Porque fue por culpa mía
Que se truncó ese romance;
Y es mi anhelo de hoy por hoy
No morir sin que ella y vos
Sean marido y mujer...

JORGE

Sabe usted cuánto la quiero
Y con qué impaciencia ansío
Que me diga sí cuanto antes...
En cuanto a Julián, repito
Que jamás me ha preocupado...

DON CASTRO

Escúchame mi respuesta...
Fue hace un año, aquí en la Estancia
Y en una tarde de fiesta...
Debajo, la gran fragancia
De este jardín encendido
En auras de primavera;

Arriba, el limpio y bruñido
Celaje azul de la esfera...
Yo era feliz esa tarde
Viendo bailar a mi gente
Y oyendo el lírico alarde
Del guitareo doliente
Que temblaba en la arboleda
Y suspiraba en las hojas
Con su dolorida y queda
Armonía de congojas...
De pronto vieron mis ojos
Una escena...: Margarita
Toda teñida en sonrojos
Y temblorosa de cuita,
Escuchaba en aquel banco
La palabra de un galán
Que le suspiraba al flanco...
¡Y el galán era Julián!
No supe qué le decía
Ni de qué artes la serpiente
Para atraer se valía
A la torcaz inocente;
Mas la vi tan entregada
Al arrullo de su voz,
Tan hondamente turbada
Por el maldito de Dios,
Que lo eché al punto de aquí
Y pensé que había impedido
Bien a tiempo un triste “sí”
De Margarita... He querido
Rememorarte esta escena
Que jamás podré olvidar
Y que así te cause pena
Te debe hacer meditar

JORGE

Su preocupación paterna
Tomó esa vez el candor
De una niña, por la tierna
Emoción que da el amor...
¡Yo no temo a ese rival,
Ni me preocupa un instante,
Ni lo temo como tal,
Ni tolero que adelante
De mi afán pase un villano!
Le agradezco su recuerdo,

Pero pienso, a fuer de humano,
Que hubiera sido más cuerdo
Guardárselo para usted
Y evitarme el desagrado...

DON CASTRO

(Interrumpiendo.)

...Me harás, Jorge, la merced
De no creer que haya deseado...

JORGE

Pongamos punto final
Y a otra cosa, si le place...
Yo vengo del pueblo ahora
Y he notado gente extraña
Merodeando por ahí...
Hablé con el Comisario
Y lo encontré preocupado,
Muy quejoso de la escasa
Cantidad de armas que tiene...

DON CASTRO

Le dirías...

JORGE

Que “usté” atesora
Un arsenal por aquí
Y que, si estalla algún día
El temido movimiento,
Fuese éste el sitio más propio
Para cuartel general...

(Pausa..)

Los colonos que “usté” echó,
Según me dicen, de aquí,
¿Se fueron rumbo del pueblo
O cada uno a su casa?

DON CASTRO

No te lo podría decir,

Pero conviene saberlo...
Vení...vamos a enterarnos...

JORGE

Vamos.

DON CASTRO

(Mientras hacen mutis.)

Se respira
Un aire de cosa rara...

JORGE

¿Se está poniendo alarmista?

(Queda la escena vacía.)

ESCENA VIII

JULIAN, PEON 1°, PEON 2°, PEON 3°

(Ha anochecido y la luna juega sobre los altos muros del castillo. Margarita asoma a su ventana. Por el bosque, espiondo, aparecen tres peones. Traen guitarras.)

PEON 1°

(Llamando con cuidado.)

¡Julián!

(Aparece éste.)

¡Allí la tenés!...
Nosotros te bordoneamos...

(Se escurren hacia el bosque y bordonean levemente, mientras Julián ha avanzado y se descubre.)

JULIAN

Moradora del castillo
A quien ve mi fantasía
Suspensa siempre en el brillo
De esa luna, que sería
Prenda lírica bordada
Por el rey de las alturas
Para túnica del hada
De las pupilas oscuras...
Más que hijo de una mujer
Quisiera serlo de un ave
Para entonces ascender
En un vuelo lento y grave
Hasta ese balcón florido
Donde tu belleza alienta
Y suspirarte al oído
La pasión que me atormenta...

UN PEON

(Adentro.)

¡Oiganle al mozo!

JULIAN

Parece
Cuando se abre tu ventana,
Que en este campo amanece;
Y ese tinte de oro y grana
Que viene con el albor,
Contigo viene, señora,
O porque es así el amor
O porque es así la aurora...

(Ella se retira de la ventana y el bordoneo calla.)

¿Te vas? ¡Estrategia vana,
Porque siguiendo tu huella
De margarita temprana,
En el fulgor de una estrella
Entrarán por la ventana
Mis versos y mi querella!

(A los peones.)

¡Bordoneen, compañeros!

(Vuelve a oírse la música lenta.)

¡Versos que van hacia arriba
En espiral de jilgueros;
Trépanse por esa ojiva
Y díganle a mi paloma
Que para labrar su ideal,
Tengo un nido allá en la loma
Y en la cintura un puñal!
Yo soy un eco del campo
Mientras que ella es luz del cielo...
¡Juntémonos como el ampo
Donde mezclan aire y suelo
Su línea en la lejanía,
O como esa pincelada
Que traza, al morir, el día
Para encender la alborada!...
Ella nube, yo un erial;
Ella lluvia que descende
Y yo el áspero cardal
Que a su conjuro se enciende
En la gloria germinal...

ESCENA IX

Dichos. MARIA

(Entra del bosque hacia el castillo, María, aldeana bella y fresca, arremangada y con una canasta. Julián se dirige a ella, un poco zumbonamente.)

JULIAN

Tanta luz y tanta gracia, ¿dónde van?

UN PEON

(Dentro.)

¡Aura es con ella que se va a prender!

JULIAN

¿Es que sin ofensa lo puedo saber?

MARIA

¿Qué quiere conmigo, por Dios, don Julián?

JULIAN

Campesina de altos senos
Y pudores siempre llenos
De arbol;
La de los macizos brazos
Coloreados a brochazos
Por el sol;
La que hundida entre las mieses
Va luciendo maduresces
En la piel,
Como la fruta pintona
Cuando el estío la entona
De oro y miel...

MARIA

¡Oh!...

JULIAN

La que por tímida y bella
Forjó en gamas de grosella
Su rubor
Y detrás de cuyos ojos
Van quedando los rastrojos
Del amor...;
La que allá donde el arado
Rompe el pródigo dechado
Del terrón,
Es musa de los graneros
Y alimenta con troveros
Su emoción...

MARIA

(Imitándole el tono.)

¡La que no entiende una papa
De lo que “usté” está diciendo
Y no quiere ni de yapa
Los piropos que está oyendo!

JULIAN

(Riendo.)

¿Vas arriba?

MARIA

Voy arriba.

JULIAN

Pues entonces, la sabrosa
Haga, a fuer de generosa,
Que Margarita reciba
El regalo de esta rosa...

(Le entrega una, colorada.)

MARIA

(Tomando la flor.)

¿Y para tomarme como mandadera
Tanta frase linda, tanta zalamera
Mentira de amor?

JULIAN

¡Sea buena, por favor,
La morenita parlera
Con Julián el payador!

MARIA

Todo sea por “usté”...
¿Y si Don Castro me ve?

JULIAN

¡Le dirás que no es para él!

MARIA

(Entrando.)

¡Qué demonio de Julián!

(Mutis.)

ESCENA X

JULIAN, PEON 1°, PEON 2°, PEON 3°

JULIAN

Y ahora, mientras sube mi rosa escarlata
...Dame la guitarra...: un serenata.

(Toca. A los pocos compases reaparece Jorge. Nadie lo ha visto. Observa y comprende. Avanza de un salto y le arranca a Julián el cuchillo que éste tiene en la cintura; de un certero golpe le corta las seis cuerdas de la guitarra. Los tres peones que estaban en el bosque van a caer sobre él; pero Julián, sin perder la calma ni abandonar la sonrisa, se interpone.)

ESCENA XI

Dichos. JORGE

JORGE

¡Tocá ahora si podés,
Compadrito entrometido!

JULIAN

¡Atrás todos!

(Retroceden y quedan uno frente a otro, Jorge con el puñal, y Julián con la guitarra.)

Como ves,
Quedó mi cordaje herido...

JORGE

¿Con qué derecho, insolente,
Me tratás de igual a igual?

JULIAN

Porque no quiero, inclemente,
Ver en vos un animal...

JORGE

¡Miserable!

JULIAN

Finalmente
Y aprovechando este rato
Voy a intentar un retrato
De mi augusto contendiente...

JORGE

¡Mas te valiera pelear
Que compadrear de ese modo!

JULIAN

Ordinario en el hablar
Y descompuesto en el modo;
Genio pronto, voz tonante,
Lengua fácil, mano larga,
Ceño adusto, mal talante
Y mucha envidia por carga...

(Jorge lo amenaza con el puñal.)

UN PEON

¡Cuidado, Julián!

JULIAN

(Continuando el retrato verbal.)

No es artista,
No tiene vuelos ni garras
Y es también especialista
En descomponer guitarras...

JORGE

(Sin poderse contener más.)

¡Basta o te hundo la cuchilla!

PEON 1°

(De un salto, puñal en mano.)

¡Conmigo ha i ser, cajetilla,
Ya que andás con tanta gana!

PEON 2°

¡O conmigo!

JORGE

¡Salteadores!

JULIAN

(Imponiéndose en forma absoluta.)

¡Atrás! No me da la gana
De permitir defensores...
Envainen eso, aparceros,
Que por ley tradicional
De todos los entreveros,
No se mancha en forma tal
El puñal,
El puñal de los troveros...
Quietos, pues, los milongueros
De las guitarras que gimen
Sus cantares lastimeros...
¡No se enturbie con un crimen
El puñal de los troveros,
Que fuera nefando el día
Para sus limpios aceros
En que una vil cobardía

Mancillase la hidalguía
Del puñal de los troveros!

(A Jorge.)

¡A solas y frente a frente
Debemos vernos los dos!

JORGE

¡Cuando quieras, insolente!

JULIAN

Sin más testigo que Dios
Es de ley que nos cuadremos...

JORGE

¡Como quieras, cuando quieras,
Y en el lugar que prefieras!

JULIAN

Adonde nos encontremos
Y hasta morir...¿Convenido?

JORGE

¡Convenido!

(Tira el puñal, que Julián recoge, y entra.)

ESCENA XII

JULIAN, PEON 1º, PEON 2º, PEON 3º

PEON

¡Vámonos, Julián!

JULIAN

(Dirigiéndose a la ventana.)

Un momento más...
Yo no sé, señora, si será mi sino
Llegar algún día de una tropa al frente
Hasta este castillo todo medioeval,
Y en nombre del pueblo que mi pecho alienta
Tomar por asalto tu casa feudal;
Yo no sé si ese hombre del cual has nacido
Como nace a veces por extraño modo
Una margarita sobre el peñascal,
Morirá a mis manos cuando la hora suene
De la gran justicia para mis hermanos...
Mas oye mi profecía...
(¡Bordoneen, compañeros!)
¡Reina de mi altanería,
Lucero entre los luceros,
Flor abierta a los primeros
Rubores que vierte el día;
Milagrosa sinfonía
Que, del amor mensajeros,
Labran por cortesanía
Los mirlos y los jilgueros
En la gran cristalería
De sus trinos tempraneros!
¡Alma de luz...: serás mía...!
¡Te lo juro por la hombría
Que vibra en estos aceros
Y por la vieja hidalguía
Que alimenta la osadía
Del puñal de los troveros!

ACTO SEGUNDO

En el campamento de los colonos y peonadas que se han insurreccionado. Campo. Algún carro en el fondo y muchos hombres durmiendo en el suelo, con sus armas al lado. Hace frío y está amaneciendo. En escena, Beltrán, el colono 3º y Pietro, que llega en ese momento

ESCENA I

BELTRAN, PIETRO, COLONO 3º

PIETRO

¿Resulta “intonce” que “semo in” sedición?

BELTRAN

A fuerza de justicia y a punta de facón.

PIETRO

Má “mi spiega” un poco...Domando esto servicio...

BELTRAN

Sucede que Don Castro nos ha sacao de quicio...

COLONO 3°

¡Por culpa de ese tipo perdimos la jugada
Cuando creímos todos que era suerte clavada!

BELTRAN

Casi estaba “acetado” ya por los patrones
Nuestro muy justo pliego de condiciones,
Cuando él de puro terco, de puro gran señor,
De puro mala sangre, de puro abusador,
Se puso de por medio con todo su poder
Y logró que cambiasen así de parecer...
¿Qué pedimos nosotros? Pedimos una cosa
Tan humana, tan clara, tan juiciosa,
Como les “costa” a todos, como te “costa” a vos,
Que oponerse a nosotros es ofender a Dios...
Los colonos pedíamos ser dueños del pedazo
De tierra que cultiva la fe de nuestro brazo,
Ser dueños de una chacra pagando su valor,
Ser dueños de la entraña donde quedó el sudor
Derramado como agua por nuestras propias frentes.
¡La tierra no es la gran madre de los terratenientes!
¡La tierra es la gran madre de sus cultivadores,
Igual que de sus pastos, sus frutos y sus flores!
Yo se lo preguntaría, hermanos, y de fijo
Que si pudiera hablarme, me diría: ¡Hijo!

ESCENA II

Dichos. JULIAN

JULIAN

(Que un momento antes había aparecido sin ser visto.)

Por eso, viejo Beltrán,
Cuando un labrador fallece,
La madre tierra parece
Recibirlo con amor;
Y ese sollozo errabundo
Que en la arboleda hace el viento,
Viene a ser como el lamento
Con que recoge al caído...
¡Has dicho bien, compañero!
¡Madre, porque la cuidamos,
Madre, porque la salvamos
Del ultraje del erial,
Madre, porque eternamente
El sudor de nuestra frente
Rivaliza con la lluvia
Que desde las nubes brota,
Para darles gota a gota
La savia que la alimenta!

PIETRO

¡Viva Culián, el poeta!

BELTRAN

¡Nuestro jefe y nuestro amigo!

JULIAN

Una banderola inquieta
Que va marcando el camino...
No importa que gastemos por hoy las energías
En una simple lucha contra los policías...
Quisieron expulsarnos, nos hemos resistido;
Y nuestra mayor gloria, precisamente, ha sido
No dejarnos echar...Bien sé que los soldados
De línea vendrán y seremos derrotados;
Pero es ley de la vida, no sé por qué razones,
Que la primera etapa de las vindicaciones
Se marque con la sangre de algunos animosos.

¡Sea nuestra esa sangre, de viejos y de mozos,
Y quede coloreando en la Pampa triunfal
La gran semilla roja del vértigo inicial!
A preparar ahora
Para esa brava gente
La buena churrasqueada...
Allí pueden hacerla...

PIETRO

¡Súbito, comendante!

(Mutis.)

ESCENA III

BELTRAN, JULIAN, PEON

JULIAN

(A Beltrán, que también iba a hacer mutis.)

Escúchame, Beltrán...
El ánimo...¿De pie?

BELTRAN

Después de lo que has dicho...
¡Qué van a derrotarnos...!

JULIAN

Así es, valiente viejo;
Nos daremos el gusto
De hacer morder el polvo
A esos policianos
Que se están juntando
En lo de Don Castro;
Pero cuando venga
La tropa de línea
No habrá más remedio
Que clavar el pico...;
Mas ya te he explicado
Cómo es necesario
Semillar primero

Para hacer posible,
Después, la cosecha...
Esos policianos
Que van a atacarnos
Se están agrupando,
Como te decía,
En aquella casa
Del viejo enemigo...
Mañana, yo espero,
Será la gran fiesta...
Hay seis montoneras
Desde aquí hasta el pueblo;
Yo las mando todas
Y es muy poca cosa
Lo que va a embestirnos.

(Observando a uno de los peones que se despierta despavorido, restregándose los ojos.)

¿Qué te pasa a vos?

PEON

(Con tonada provinciana.)

Que estaba soñando...
Soñaba...¡Qué raro!
Que tenía miedo;
Y aura que no duermo
¡Velay, don Julián!
Sigo julepiao...

JULIAN

(Riendo.)

¿Y lo “confesás”, bandido?

PEON

Además, me ocurre
Que para esta riña
Que se viene encima
Yo sirvo de poco,
Porque yo, ¡qué diablos!

Yo no tengo rabia
Y hay que tener de eso
Para andar a tiros...

JULIAN

¿Y qué pretendes?

PEON

Que me den permiso
Para disertarme...

JULIAN

(Riendo otra vez.)

¡Habrás tipo!

BELTRAN

¡Vaya un mozo!

JULIAN

Está bien; te lo concedo.
¿Y dónde vas a rumbar?
PEON

¡Y al castillo, pó, patrón!
¿No ve que según colijo
Las duras están aquí
Y las maduras ayá?

JULIAN

¡Bueno, en marcha, cobardón;
Aquí no hacen falta maulas!

PEON

¡Millón de gracias, Julián;
Y ya sabe...cuando pase
Esta tormenta de ahora
Seré su amigo otra vez...!

(Mutis.)

ESCENA IV

BELTRAN, JULIAN

BELTRAN

(Al peón que se fue.)

¡Que te llueva!

JULIAN

¡Y hasta pronto!
De éstos hay pocos, por suerte...

BELTRAN

Son los garbanzos de a libra...

(Pausa.)

¡Qué injusticia, no triunfar!

JULIAN

¡Para injusticias los hombres!

(Otra larga pausa; ambos se han sentado y Julián piensa profundamente.)

BELTRAN

¿Qué es eso? ¿Llorando?

JULIAN

(Sonriente y sorprendido.)

Una lágrima, es verdad...
¡Cosas que tiene la vida!

(Pausa.)

BELTRAN

¿Mucho la querés, Julián?

JULIAN

He acabado por quererla,
Viejo Beltrán, tanto y tanto,
Que a mis ojos sube el llanto
Al solo pensar perderla;
Ni sé qué mueve mejor
Mis audacias de caudillo
Cuando miro a ese castillo:
Si el gran odio, o el amor
A la mujer encantada,
Subyugante y turbadora,
Que tras de sus piedras mora
Como un ave encarcelada...
¡Por ella quiero la vida,
Para ofrecerle algún día
La hoguera de mi energía
En su lámpara encendida;
Y si la fortuna impía
Y ciega me la arrebató,
Iré con mi serenata
A hundirme en la lejanía
Sin esperanza y sin nombre,
Pidiendo al Dios de la suerte
Que me haga morir mi muerte
Por la redención del hombre...

(Levantándose, mientras el alba aparece.)

Y no hablemos más de ello...
Mira, Beltrán... ¡Es la aurora,
La nueva, la que atesora
En su fulgor el destello
De la humanidad futura,
La que no han visto los ciegos,
La aurora de los labriegos
Infinitamente pura!

BELTRAN

(Vivamente emocionado.)

¡Deberían oír, Julián,

Las cosas que estás diciendo
Esos gauchos que durmiendo
Hace cuatro horas están!...

JULIAN

(Mirando a los gauchos dormidos.)

¡El gaucho! ¡Visión errante
Que, por lírica y silvestre,
Paseó su belleza ecuestre
Como una sombra distante;
Y que un día, al arbol
De un atardecer doliente,
Galopó rumbo al poniente
Y se hundió en el mismo sol!

ESCENA V

Dichos. DOÑA ROSA

JULIAN

(Recobrando su tono alegre.)

¡Adelante, Doña Rosa!

ROSA

Vengo a ver a me marido
Que se incuentra per aquí...

JULIAN

¿No le es igual a la hermosa
Del gran cutis encendido
Verme a mí?

ROSA

Scuse, ma le traía
El desayuno que él toma...

JULIAN

Allí lo tiene, paloma,
Toda suya y nada mía...

ROSA

(Entrando.)

Grazie tanta...

JULIAN

Pase, pase...

ESCENA VI

BELTRAN, JULIAN

BELTRAN

(Mirando hacia el otro lado.)

Y se ha venido a caballo...
En el overo petiso...
¡Pingo nuestro, sin alzada,
Humilde, sobón y chico,
Pero capaz de bandearse
Media pampa en una noche...!

JULIAN

¡Caballito criollo del galope corto,
Del aliento largo y el instinto fiel,
Caballito criollo que fue como un asta
Para la bandera que anduvo sobre él!
¡Caballito criollo que de puro heroico
Se alejó una tarde de bajo el ombú,
Y en alas de extraños afanes de gloria
Se trepó a los Andes y se fue al Perú!
¡Se alzaré algún día, caballito criollo,
Sobre una eminencia, un overo en pie;
Y estará tallada su figura en bronce,
Caballito criollo que pasó y se fue!

BELTRAN

(Otra vez entusiasmado.)

¡Dios te guarde pa cantar,
Hermano, las cosas nuestras!

(Viendo venir a alguien, allá lejos.)

Allá viene a media rienda
Uno de las avanzadas
“El Chingolo”, me parece...

JULIAN

El es...¿Qué sucederá?
¿Irán a cargar ahora?
¿Habrán cambiado de plan
Y atacarán en seguida?
Hace rato estoy pensando
Que eso debimos hacer
Nosotros y no esperar
A que nos asalten ellos...

(Se oye un guitarreo y dos voces que cantan los versos que Julián dijo hace un instante.)

¿Y eso qué es?

BELTRAN

La balada
Que dijiste hace un momento...
Cuando una estrofa es lanzada
Por la voz del sentimiento,
En sus alas y sus garras
La recoge al punto el viento
Y la vuelca en las guitarras...

(Julián oye, emocionado, repitiendo como mecánicamente los pies de verso.)

JULIAN

¡Muy bien, muchachos, muy bien!

BELTRAN

Aquí llega...Es “El Chingolo”.

ESCENA VII

Dichos. CHINGOLO

CHINGOLO

(Apareciendo muy apurado, rebenque en mano.)

¡El breack de Don Castro viene
Rumbeando pa acá, Julián!
Ya está pasando el arroyo
Y yo vengo a preguntarle
Si lo dejamos llegar...

JULIAN

¿El breack de Don Castro viene?

CHINGOLO

Sí, señor, lo vimos bien;
Todos lo reconocimos...

JULIAN

¿Trae escolta?

CHINGOLO

No, señor;
Con las cortinas bajadas
Y un solo hombre en el pescante...

JULIAN

Bueno, déjenlo pasar...

CHINGOLO

Como mande, Don Julián.

(Mutis.)

ESCENA VIII

BELTRAN, JULIAN

JULIAN

(A Beltrán.)

Ha de ser el mismo viejo
Que viene de parlamento...
Ya sabrán que somos muchos
Para arrearnos con el poncho
Y han de querer ganar tiempo
Mientras llegan más refuerzos
En el temor de que yo,
Cansado de estar aquí
Esperando su convite,
Les haga una atropellada...

BELTRAN

(Que mira hacia afuera.)

Son dos mujeres...Mirá...

JULIAN

Dos mujeres...¿Quiénes son?

BELTRAN

Una parece María,
La muchacha del castillo...

JULIAN

Ella es... pero ¿y la otra?

BELTRAN

No acierto a reconocerla...

JULIAN

Lo mejor es esperar;
Y puesto que son mujeres,
Has de dejarme, Beltrán,
Que las reciba yo solo...

BELTRAN

Si no podés con las dos
Llamáme y te ayudaré...

JULIAN

(En broma.)

Para esta clase de encuentros
No pido auxilio jamás.

BELTRAN

Allá estoy de todos modos,
Por si cambiás de opinión.
Y “escuchá” pa tu fortuna
Este consejo de Dios:
Meterse con una y una
Es quedar mal con las dos.

(Mutis.)

ESCENA IX

JULIAN, MARGARITA, MARIA

(Aparece María. Detrás, otra mujer cubierta por un velo.)

JULIAN

(Luego que ella se descubre.)

¡Margarita!

MARGARITA

Margarita.

JULIAN

(Mientras María se retira a foro.)

¿Qué arco de triunfo tenderte,
Qué ritmo pedirle al arte,
Qué madrigales urdirte,
Qué bienvenidas labrarte,
Qué laureles ofrecerte,
Musa, para recibirte?

MARGARITA

Ni arcos de triunfos, ni rosas,
Ni lauros, ni madrigales...
Que oiga usted las graves cosas
Y los consejos cordiales
Que traigo para su bien,
Es todo lo que pretendo...

JULIAN

La sultana de mi edén
Hable, que la estoy oyendo...

MARGARITA

Corre su vida, Julián,
Un peligro verdadero.

JULIAN

Eso, sin duda creerán...

MARGARITA

(Interrumpiendo.)

...Y piadosamente quiero
Invitarlo a que se aleje
De estos campos...

JULIAN

¿Qué me vaya?

MARGARITA

¡Que se vaya, que nos deje,
Que renuncie...y que mal haya
Esa loca redención
Con que sueña inútilmente!
Con razón o sin razón,
Ha dado en creer esa gente
Que es usted el responsable
De todo lo que sucede,
El promotor, el culpable,
El caudillo...y ya se puede
Figurar qué ordenes dan...
Su propio peligro mida...
Yo se lo afirmo, Julián:
Corre un gran riesgo su vida...

JULIAN

¡Mi vida! ¡Cosa menguada!
Mas no la puedo perder
Porque la tengo ofrendada
Hace tiempo a una mujer,
Y juiciosamente arguyo
Que impropio de un hombre fuera
Perder lo que ya no es suyo
En un percance cualquiera...

MARGARITA

Porque lo estimo, Julián,
Porque lo creo sincero
Y juzgo noble ese afán
Que lo llena por entero,
Yo le pido que se vaya.

JULIAN

¿Solo?

MARGARITA

Solo.

JULIAN

¿Y mi ilusión?

¿Y mi esperanza? ¿Y usted,
Que es la causa y la razón
Y el motivo de mi sed?

MARGARITA

Ha de renunciar, Julián,
A esa sed...Yo se lo pido.

JULIAN

¡Que renuncie yo a este gran
Impulso que me ha encendido!
¿Y por qué? ¿Por qué razones,
Si hace tiempo que en sus ojos
Y en las mudas expresiones
De sus íntimos sonrojos
Ha adivinado mi amor
Que, de su padre a despecho,
Usted responde al calor
Que me está quemando el pecho?

MARGARITA

El buen Dios de las alturas
Trazó ya nuestro sendero...

JULIAN

¡No es Dios! ¡Son las criaturas
Quienes en el verdadero
Sentido del cristianismo
Trazan su huella en la vida
Gracias al impulso mismo
De su máquina encendida!

MARGARITA

Es un sueño eso. Lo cierto
Es que somos tributarios
De un poder siempre despierto
Que dirige nuestros varios
Movimientos en la tierra...
La libertad es un sueño
Que al alma ilusa se aferra...

Cada ser tiene su dueño
Y cada destino estaba
Ya marcado...

JULIAN

Habla usted,
Infeliz, como una esclava
Sumisa; y merced
A este afán de libertad
Que arde en mi mundo interior,
Libre la haré por piedad,
¡Por piedad y por amor!

MARGARITA

Tarde es para eso; y ahora...

JULIAN

(Interrumpiendo.)

¡Nunca fue tarde en la vida
Para encender una aurora
Sobre una ilusión dormida!
¡Déjame, dulce mujer,
Decirte cómo es de pura
Mi pasión! Has de saber...

MARGARITA

¡Por Dios! Julián, se lo jura
Una boca que no miente:
Es preciso que renuncie
A ese cariño que siente,
Y es fuerza que yo pronuncie
Esta palabra de adiós...
No me demande el motivo
Que nos separa a los dos;
Y vencido, pero vivo,
Huya por siempre jamás
De esta región maldecida
Quien es digno de la paz
Que hace fecunda a la vida.
¡Ni una palabra! Mi sino
Me llama a un sitio cercano...
Adiós. Y que su destino

Sea sereno. Mi mano.

(Se la tiende; Julián, confuso, se la da y ella parte, mientras él queda inmóvil.)

MARIA

(Antes de irse tras Margarita.)

Parece mentira
Que un hombre tan diablo
No sepa ver claro...
¿Quiere mayor prueba
Del cariño de ella
Que la que le ha dado
Viniendo hasta aquí?

JULIAN

Tenés razón, buena moza...
Me quiere, por eso vino;
Lo demás es cuenta mía...

(Mutis ella; al alejarse le tira un beso; él lo devuelve sonriendo.)

ESCENA X

JULIAN, BELTRAN

JULIAN

¡Beltrán!

BELTRAN

(Acudiendo.)

Mande el jefe.

JULIAN

“Montá y escoltá” ese coche
hasta que llegue a la Estancia...
A tu cuidado la fío...

BELTRAN

(En mutis.)

Y podés quedar tranquilo.

(Julián queda solo y pensando durante algunos segundos.)

ESCENA XI

JULIAN, ROSA, PIETRO

ROSA

(Al italiano, con quien reaparece.)

Ahora me voy contenta, Pietro querido,
Perque osté me ha curado no hacer locuras.

PIETRO

E otra vez se lo curo, Rosita mía...
Cuando suenen lo tiro, “trancuilamente”,
Afuera del peligro pondré esto cuerpo...
El alma in tanto será nel entrevero
Perque al alma no le entran tiro ni hachazo.
Ma el cuerpo e la materia, porca materia
Que no resiste minga los encontrones...
Se tuviera do vidas, te lo garanto,
Me cugaba una de ellas en esto trance.
¡Ma no tengo que una, e no estoy loco
Per decarte solita siendo tan coven!

(La besa.)

Váyase contenta que yo mañana
Llegaré hasta la chacra de cualquier modo...

ROSA

Hasta mañana intonce, Pietro querido.

PIETRO

Hasta mañana, Rosa de mi quintita...

(Mutis ella. Julián, entretanto, ha permanecido a foro, entre los peones dormidos, mirando hacia el castillo y pensando.)

ESCENA XII

PIETRO, JULIAN

PIETRO

¿Nada mi comanda
Mi buen Don Culián?

JULIAN

Nada por ahora.

PIETRO

Permiso...

(Entra. Afuera se oyen voces, y mientras Julián va a enterarse, entra “El Chingolo”, jadeante.)

ESCENA XIII

JULIAN, CHINGOLO

CHINGOLO

¡Novedad, Julián,
Novedad tremenda!
¡Aquí traen un preso!
¡La patrulla esa
Que mandaste anoche!
¡Mirá vos qué papa!

(Aparecen tres peones –los tres guitarreros que acompañaban a Julián en el acto anterior– trayendo a Don Castro, codo con codo.)

ESCENA XIV

JULIAN, DON CASTRO, PEONES 1º, 2º y 3º

DON CASTRO

(A los tres, que lo empujan un poco.)

¡Cobardes!

JULIAN

(A Don Castro.)

Silencio.

PEON 1°

En su propio campo,
Julián, lo copamos...

PEON 2°

Estaba a caballo
Mirando p'acá.

PEON 3°

Y los tres, gateando
Fuimos por atrás...

PEON 2°

Manoteó el revólver...

PEON 1°

Si le damos tiempo
Nos quema a los tres;

(Entrega a Julián el revólver que éste pone en cualquier parte.)

Pero lo agarramos
Como a un pajarito
Y aquí está que bufa...

JULIAN

Está bien, muchachos.

Desaten a ese hombre...

(Lo desatan.)

Retírense ahora
Y esperen allí...

PEON 1°

(En mutis, a los otros.)

Mirale la cara
Ya va a reventar...

PEON 2°

¡Ojalá le toquen
El violín no más!

(Mutis los tres peones.)

ESCENA XV

JULIAN, DON CASTRO

JULIAN

(A Don Castro.)

¡A qué poca cosa queda reducido
Tu orgullo, Don Castro! Un simple descuido,
Y el feudal terrible del gesto sombrío
Es un desgraciado prisionero mío
Que está a mi merced...

DON CASTRO

¡Pero te desprecia!

JULIAN

¿Pero me desprecia? Muy agradecido...
No esperé yo nunca que al verte vencido
Cambiases de pronto por acatamiento
El desdén que te infla como al globo el viento...
Tú no eres perverso. Y verás. Discurso

Que más que de tigre, tu entraña es de burro.

DON CASTRO

¡Insolente!

JULIAN

He pensado muchas veces
Estudiando al tipo que encarnas con creces,
Que tu tesonero capricho no es,
Si bien se lo mira, sino estupidez...
Por eso, Don Castro, quisiera alumbrarte,
Más bien que ofenderte, más bien que humillarte...
Quisiera decirte: mira esos cansados
Labriegos que duermen...Mira sus tostados
Semblantes que llevan en sí los desmanes
Del viento, del frío, de los huracanes,
Del sol del verano, del agua, del lodo...
De la escarcha helada, del cierzo, de todo...
Malgrado la sombra que tu alma entumece,
¿No sientes piedad? ¿No crees que merece,
La fe que se inmola, la fe que trabaja,
Recoger siquiera la última migaja
Del festín eterno de tu gran holganza?
¿No crees que hay que darle luz a la esperanza
Y que en esta hora como en la feudal
No ha de confundirse con el animal
Al hombre que sufre, que ama, que siente
Y que lleva adentro milagrosamente
La fiebre del ansia de tiempos mejores?
¿Qué pretendes de ellos? ¿Qué den sus sudores
A cambio en resumen del vil alimento
Y el techo que cubre su pobre lamento,
Igual que lo que haces con el buey cansado
Que va por los campos tirando su arado?

DON CASTRO

¡La misma sonata
Que vas repitiendo
Desde hace cinco años
Por entre la gente!
Soy tu prisionero
Por un simple azar
Y tengo que oírte
Tus baladronadas

JULIAN

Y yo he sido un necio
Al querer tocarte
Con la llamarada
De la gran verdad...
El incombustible
Señor me desprecia...

DON CASTRO

Y te cree un inútil
Paisano gandul...
Que tiene una chacra
Para disfrazarse
De trabajador...
Un hombre que no ha hecho
En su vida nada
Que valga la pena,
Un aventurero
Cuya...

JULIAN

(Interrumpiendo.)

No se moleste su señoría...
Completaré yo mismo la biografía...
Rico en ensueños y en fallas,
Romántico y barullero,
Veleidoso y haragán,
Alta frente y limpio acero
Dio que hablar a las canallas
El Julián...
Gran catador de doncellas
Hasta quemarse en sus llamas,
Pollerómano y zumbón,
No se anduvo por las ramas
Sino para echar desde ellas
Su canción.
De él dijeron los menguados:
“¡Tiene un pájaro en la frente!”
Acaso; mas si hubo tal,
Sépalo la impertinente

Lengua de los deslenguados:
¡Fue un zorzal!
Y pues tuvo entre las galas
Que las musas le ofrecieron
Alado todo su yo,
Cuando los necios lo hirieron
Abrió bien anchas sus alas
Y voló...
Como los viejos troveros
Tuvo entre mucho oro fino
Mucho de bajo metal;
Mas sin quererlo el ladino
Daban por él los joyeros
Un platal...
¿Está usía satisfecho
Del retrato que le he hecho?

DON CASTRO

¿Qué pensas hacer de mí?

JULIAN

Verá el señor... Yo podría,
Jefe como soy de aquí,
Hacer justicia tardía
A quien tanto hizo en la tierra
Por ganarse una sentencia,
Y en un consejo de guerra
Resolver que su existencia
Debe concluir; mas sucede,
De tal razón a despecho,
Que honradamente no puede
Convertir eso en un hecho
Quien piense, a fuer de cabal,
Que por ley tradicional
De todos los entreveros,
No se mancha en forma tal
El puñal,
El puñal de los troveros...
Cesen, pues, los lastimeros
Temores que lo deprimen...
No nublaré con un crimen
El puñal de los troveros,
Que fuera nefando el día
Para sus limpios aceros
En que una vil cobardía

Mancillase la hidalguía
Del puñal de los troveros...

(Pausa breve.)

Por lo demás, oh corazón más negro
Que la boca de un lobo, será mía
Tu hija...Está cercano el día
En que he de llamarte suegro...

DON CASTRO

Tanto loco desvarío
Acabará por crisparme
Has de saber, miserable,
Que hace ya un mes, Margarita
Con Jorge, su prometido
Contrajo enlace solemne
Ante Dios y ante los hombres...

JULIAN

(Profundamente exaltado.)

¡Ahora me lo explico todo!
¡Casada! ¡Viejo villano!
¡Será mía a tu pesar
Y a pesar de su marido!
¡Iba a esperar a la noche
Para librar mi batalla;
Pero ahora mismo caeré
Sobre tu vil madriguera
Y arrancaré a esa mujer
De brazos de aquel ladrón!
¡A ver, dos hombres aquí!

(Entran Peones 1º, 2º y 3º.)

ESCENA XVI

Dichos. PEONES 1º, 2º y 3º

JULIAN

¡Atenlo en aquella rueda
Y dos centinelas queden

A su cuidado!...Vos, Lauro...
...El tambor...¡Ligero! ¡Ataque!

(Mientras el Peón 1º y el 2º atan a Don Castro, el 3º alza un tambor y redobla brevemente.
Como a un conjuro, todos los dormidos se ponen de pie, en tanto que ha regresado Beltrán.)

UNA VOZ

A la orden, Capitán...

OTRA

A la orden.

OTRAS

¡Viva, viva! ¡Viva Julián!

JULIAN

(A un peón.)

¡Avisá en toda la línea
Que la carga es ahora mismo!

(Mutis el peón. Mientras dice Julián las palabras que siguen, irán saliendo los peones e irán apareciendo del interior otros. El movimiento se hará con rumores y exclamaciones.)

¡A los caballos ahora,
Valientes muchachos míos!
¡Y que al amor de esta aurora
Que no es la de los impíos,
Ante el heroico escuadrón
Caiga al suelo hecho pedazos
El odioso murallón!
¡Lanzas, balas, trabucazos,
Chuzas, taleros, facones,
Caigan, crispando el espacio
Sobre aquellos paredones
Miserables del palacio!
¡Yo iré al frente a pecho abierto;
Y con tal fe en la jornada,
Que si caigo en la porfía,
Convertiré antes de muerto
El eco de mi agonía
En una gran clarinada

Que llegará hasta el desierto!

(A Beltrán, casi en mutis, detrás de la tropa que no ha acabado de salir.)

¡A mi lado, buen Beltrán,
Quieren mis ansias llevarte!
¡Ahora en mi recio estandarte
Mezclando sus fuegos van
Dos resplandores en cruz
Que el alma encendida nombra:
El odio, fuente de sombra,
Y el amor, fuente de luz!

(Mientras salen, telón.)

ACTO TERCERO

En el hall del castillo, en estilo gótico. Armaduras, sillones de alto respaldo, etc. Puertas al fondo y laterales. En escena, Mariano Sandoval y María. Es de mañana.

ESCENA I

SANDOVAL, MARIA

SANDOVAL

¿Qué te querés apostar
A que mañana mesmito
Está preso el infeliz
Si es que vive?...

MARIA

¿Quién? ¿Julián?
¡No se lo sueñe, Mariano!
Es mucho hombre ese muchacho
Para dejarse agarrar...
Y como se lo decía:
Hasta los mismos milicos
Lo quieren, después de todo...

SANDOVAL

¡Pero no seas desgraciada!
Cuatrocientos policianos

Que se han rejuntao aquí
Cargarán mañana al alba
Contra ese loco...

MARIA

¡Y el loco
Tiene mil hombres dispuestos
Entre colonos y peones
A pelear hasta morir!

SANDOVAL

¿Cómo sabés que son mil?

MARIA

Me lo contó un pajarito.

SANDOVAL

¡Estás que te derretís
Por el matrero Julián!

MARIA

Sería prueba de que tengo
Buen ojo para elegir...

SANDOVAL

¡Y tu patrona también!

MARIA

¡No diga barbaridades!

SANDOVAL

¡Tu patrona es la monjita
Menos “distráida” qu’he visto!

MARIA

¡Vaya a decírselo a ella!

SANDOVAL

¿Te crees que no soy capaz?

MARIA

¡Lo que creo es que usted tiene
Mucha más lengua que plata!

SANDOVAL

¡Y vos y ella más parada
Que vergüenza y otras cosas!

MARIA

Diga...¿por qué nos insulta?
Fálteme a mí cuanto quiera;
Pero a ella...

SANDOVAL

¡Buena ficha!

MARIA

Mire, Mariano, que voy
Y se lo cuento a don Jorge...

SANDOVAL

¿Con que esta mañana fueron,
Junto con lo que aclaraba,
A rezar a la capilla?

MARIA

Sí, señor. ¿Y qué hay con eso?

SANDOVAL

¡Que es mentira, qué canejo!
¡No fueron a la capilla
Y por eso no quisieron
Que yo manejara el “breque”!
¡Yo sé bien adónde fueron!

MARIA

(Alarmada.)

¡Bueno, cállese por Dios!

ESCENA II

Dichos. LUIS

LUIS

(Llegando muy emocionado e interrumpiendo el diálogo.)

¿Está Don Jorge?

SANDOVAL

¿Qué pasa?

LUIS

Que le traigo una noticia...
¡Don Castro ha sido tomado
Por las fuerzas de Julián
Y lo tienen prisionero!

SANDOVAL

(Asombrado.)

¿Cómo? ¡Qué decís, muchacho!

LUIS

¡Lo que me oye, Don Mariano!

SANDOVAL

¿Le avisaste al comisario?

LUIS

Se lo dije hace un momento...

Pero Don Jorge no sabe...

SANDOVAL

Pero ¿cómo pudo ser...?
¿Prisionero, desde cuando?

LUIS

Desde hace más de dos horas...
Juan, el hijo de la Paca,
Lo vio cuando lo llevaban
Atao como un criminal...

SANDOVAL

¡Cosa bárbara! Es preciso
Que enteremos a Don Jorge...

MARIA

(Aparte.)

¡Qué tigre es ese Julián!

(Aparecen Jorge y Margarita.)

ESCENA III

Dichos. JORGE y MARGARITA

SANDOVAL

Aquí vienen...Patroncito...

JORGE

¿Qué hay, Mariano?

SANDOVAL

Tenemos una noticia
Muy grave que transmitirle...

LUIS

Que Don Castro...

JORGE

(Alarmado.)

¿Qué le ocurre?

LUIS

Está preso...Los rebeldes
Lo han tomao, yo no sé dónde,
Y lo tienen prisionero...

JORGE

(A Margarita.)

¿Oyes esto? ¡Prisionero!
¡Con razón no regresaba!
Como todas las mañanas,
Salió a recorrer el campo
Al aclarar...

LUIS

(Interrumpiendo nerviosamente.)

Juan lo vido,
Patrón, cuando lo llevaban...
Dice que iba en su caballo
Entre tres de los bandidos
Y con las manos maneadas
Por atrás de la cintura...

JORGE

(A Margarita.)

Si eso es cierto, está perdido...
A manos de esa canalla
Morirá...

MARGARITA

Yo no lo creo.

JORGE

(Impaciente.)

Es bien raro que sea yo
Quien se alarme y no la hija...

MARGARITA

La hija tiene motivos
Para no creer que eso ocurra...
Ante todo averigüemos
Si es verdad o no es verdad...

LUIS

¡Yo se lo juro, patrona!

JORGE

Lo que hay aquí entre dos platos
Es que vos, no sé por qué,
No obstante ser mi mujer,
No pensás, como yo pienso
Y como piensa tu padre,
Y como pensamos todos,
Que Julián y sus secuaces
Son una tropa de pillos,
Asesinos y rebeldes...

MARGARITA

Oye...yo también me libro
A la inquietud tan fundada
De tus preocupaciones;
También me siento alarmada,
También sufro, también vibro,
Pero hay en los corazones
Para cada gran jornada
Un toque de anunciaciones...;
El tuyo anuncia peligro;
El mío no anuncia nada...
Eso es todo. Y no denigro,
Jorge, tus cavilaciones,
Afirmándote confiada
Que entre ellas y mis visiones

Me quedo yo con las mías.

JORGE

¡Me molestan tus porfías
Por estar viendo señores
En aquellos salteadores!

LUIS

(A Margarita.)

¡Hay que ver quiénes están
Allá!

(Mutis.)

ESCENA IV

JORGE, MARGARITA, MARIA, SANDOVAL

SANDOVAL

¡Y quién es Julián!

JORGE

¡Un simple gaucho matrero
Jugador y pendenciero!

SANDOVAL

No todos lo creen así,
Niño Jorge, por aquí,
Y hasta le aseguraría
Que hay quien lo quiere. María
Puede dar noticias de esto...

MARIA

¡Yo a esas cosas ni contesto!

(Pausa larga.)

JORGE

Hay que apurar el ataque
En vista de lo que pasa...
Quizá lleguemos a tiempo...

SANDOVAL

(Bajo a Jorge.)

¿Me permite una palabra?

(Se hacen a un lado y hablan en voz baja.)

MARIA

(A Margarita.)

¡Mariano sabe, señora,
Que hemos ido al campamento!
¡No se lo estará diciendo?
Tengo miedo...¡Sí, le dice!
¡Lo adivino por la cara
De su marido! ¡Le ha dicho!

JORGE

(A Mariano.)

¿Vos me lo jurás?

SANDOVAL

Lo juro.

JORGE

(Avanza hacia su mujer y dirigiéndose a Mariano y María.)

Déjenos solos ustedes...
(Mariano y María salen, aquél hacia fuera, ésta hacia el interior.)

ESCENA V

JORGE, MARGARITA

JORGE

Si lo que he sabido,
Señora, es verdad...

MARGARITA

(Interrumpiéndolo y aproximándose a él hasta tocarlo.)

Mírame, Jorge, al fondo de los ojos,
Antes de dar rienda a tus enojos;
Mírame al resplandor de estas pupilas
Que por venir del alma están tranquilas;
Hasta la entraña misma donde la verdad
Exhala su misterio de profundidad...
¡Dime si me crees capaz de una vileza,
A mí que soy tan pura como la pureza
Y opongo a tus agravios la gloria de mi grito!

JORGE

Me cuesta creerte culpable de un delito,
Pero contéstame...

MARGARITA

(Interrumpiendo.)

Y como presiento
Tu pregunta, oye: fui al campamento
Esta madrugada y hablé con Julián;
Fui a prevenirlo de que ustedes van
A vengar en él toda esta revuelta,
Y es una cosa que tienen resuelta
Ahogar en su sangre miserablemente
La voz de protesta que llena el ambiente...

JORGE

¡Sólo cuando se ama se dan esos pasos!

MARGARITA

¡Sólo cuando se odia se rompen los lazos
Que ligan al hombre con la humanidad!

JORGE

¡No ocultes con frases la pura verdad!

MARGARITA

(Serenándose.)

Escúchame, te lo pido...
Si una vez mi corazón,
En tiempo ya fenecido,
Renuncio a la inclinación
De un cariño que nacía,
Yo ahogué ese cariño aquí
Para darte el alma mía
Libre como te la di...
Pero no he sido capaz
Ni de juzgarlo un villano,
Ni de tolerar en paz
Que de esta casa, la mano
Que ha de matarlo, saliera.
Por eso mi prevención
Le llevé, que injusto fuera
Pagar con una traición
El amor que me brindó
Y que así promueve tu odio.
Además, vengo a ser yo,
En el presente episodio,
La causa determinante:
Más que por colono alzado,
Por el delito irritante
Y horrible de haberme amado,
Lo malquieren los de aquí;
Y más que por su bandera,
Por mí y sólo por mí
Soñaba él con la quimera
De abatir a ustedes dos.
Por eso llegué hasta él;
Por eso en nombre de Dios,
Impuse a su pecho fiel
Que renunciara a ese sueño

Tanto tiempo acariciado
De llegar a ser mi dueño,
Pues no conocía el cuitado
La noticia de mi boda...
Esta es la verdad completa,
La absoluta, toda, toda.
Ahora dile a mi alma inquieta
Si es culpable o inocente
Y si cometí un delito
Al elevarme clemente
Hasta ese nivel bendito...

ESCENA VI

Dichos. SANDOVAL, LUIS, MARIA

JORGE

Te diría...

(Interrumpen a Jorge, entrando simultáneamente, Luis y Sandoval, que vienen de afuera, y María que aparece por otra puerta.)

LUIS

(Muy agitado.)

¡Señor, señor!

JORGE

¿Qué sucede?

LUIS

¡Nos asaltan!

SANDOVAL

¡Nos ha madrugao, patrón!
En lo alto de la loma
Que está antes de la hondonada,
Se vió ya la gran columna
Que viene contra el castillo...
Nuestros hombres, desplegados
En guerrilla, sólo esperan

Que suban a la otra loma
Para quemarlos a tiros...

(Se oyen las primeras descargas, lejanas.)

Ya empezaron...¿Oye usted?

JORGE

¡Esto es lo que yo temía!
Desde ayer estoy diciendo
Que debíamos ir contra ellos
Sin esperar a mañana.
¡Mi caballo!

LUIS

Tá ensillao.

JORGE

(Después de tomar su fusil de un rincón, a Sandoval.)

Vos te quedarás aquí.

SANDOVAL

Yo prefiero ir a pelear...

JORGE

¡Vos hacés lo que te mando!

SANDOVAL

Como usted ordene, patrón.

JORGE

(Saliendo.)

Vení, Luis.

MARGARITA

¿A dónde vas?

JORGE

A cumplir con mi deber.
¡Y si ha de querer mi suerte
Que caiga en esta pelea,
Te podés ir enterando
De que nunca como ahora
Me importó menos la vida!
(Mutis con Luis.)

ESCENA VII

MARGARITA, SANDOVAL, MARIA

MARGARITA

(A María.)

¿Qué va a suceder, María?
Mariano...¿Qué va a pasar?

SANDOVAL

Quedarán patas arriba
De aquel lao de la tranquera
Y pagarán con su vida
Su loca “temeridá”

(Se oye una detonación más sonora que las descargas, que deben, según queda dicho, llegar a escena relativamente apagadas.)

MARGARITA

¿Y eso qué es?

SANDOVAL

¡El cañoncito
Que les ha presta Don Castro!
¡Ya probarán cómo escupe
Esa boquita de bronce!

MARGARITA

¡Qué espanto, Señor, qué espanto!

SANDOVAL

Aquí no hay ningún peligro.

MARIA

(A Margarita.)

Tenga valor, patroncita...

ESCENA VIII

Dichos. PEON

SANDOVAL

(Al peón provinciano del segundo acto, que aparece en la puerta que va afuera.)

¡Quién sos vos y qué querés!

(Ha desnudado su revólver.)

PEON

¡Si lo traigo descargao!

(Aludiendo al fusil que trae.)

SANDOVAL

¡Qué se te ofrece!

PEON

Verá...

Yo vengo a pedirle, amigo,
Un rincón para esconderme...

Yo no me puedo pelear
Porque yo no tengo rabia...
Se lo he dicho a mi sargento
Y no me “yevó” el apunte...

SANDOVAL

(Echándolo violentamente.)

¡Caminá de aquí, cobarde!

UN PEON

¡Pero si no tengo rabia!

SANDOVAL

(Tirándole un puntapié.)

¡Te vi a hacer rabiar a palos!

(Mutis peón.)

ESCENA IX

MARIA, MARGARITA, SANDOVAL

SANDOVAL

¡Habrá un gallina más grande!

(Otra vez se oye el cañoncito.)

¡Meta bala! ¡Baile lindo!
¡Siento más no estar allá!
¡Ahora verá ese canalla
Que otra cosa es con guitarra
Y así no más no se toma
El castillo de Don Castro!

MARIA

¡Qué horror, señora, qué horror!

MARGARITA

¡Virgen milagrosa, mi Virgen María,
Llena de bondad!
¡Para los que libran su batalla impía,
Para los que nublan el sol de este día,

Para el despotismo y la libertad,
Para la opulencia y su majestad,
Para los rebeldes y su rebeldía,
Para el alma en ascuas, para el alma fría,
Señora....piedad!
¡Virgen milagrosa, mi Virgen María,
Llena de bondad!
¡Para la miseria y la altanería,
Para los que oprimen y su demasía,
Para el gran boato y la soledad,
Para la injusticia, para la maldad,
Para los que lidian en la Pampa mía
Por esta belleza o aquella falsía,
Señora....piedad!
¡Virgen milagrosa, mi Virgen María
La de los dolores!
¡Para los labriegos, para la bravía
Fe de su pasión; para la herejía
Que mancha los campos y abate las flores,
Para los patronos y los labradores,
Para los que rompen en loca porfía
La paz de estos valles llenos de armonía,
Señora...piedad!
¡Para el padre mío cuya ancianidad
Debe preservarlo contra la impiedad,
Para el hombre bueno, para el compañero
Que no ha visto el fondo límpido y severo
De mi dignidad;
Para los que arroja al despeñadero
El amor que es llama de temeridad...
Virgen milagrosa, la que yo venero,
Mi Virgen...piedad!

(Mientras ha orado, María se ha puesto a su vez de hinojos y Mariano ha permanecido de pie, la cabeza baja, en tanto que el estampido lúgubre ha seguido llegando hasta la escena. Mariano mira de pronto hacia fuera y se lleva las manos a la cabeza.)

MARIA

¿Qué pasa, Mariano?

MARGARITA

(Levantándose.)

¡Qué ocurre, por Dios!

SANDOVAL

Que vienen milicos
De la guardia nuestra
Juyendo p' acá...
¡O yo me equivoco
O nos han vencido!

MARGARITA

Ya no se oyen tiros...

SANDOVAL

(Siempre escrutando hacia fuera, anhelosamente.)

Es que no pelean.
¡Nos han derrotado!
Aquí viene Luis...

(Pausa.)

ESCENA X

Dichos. LUIS

LUIS

¡Nos hemos rendido!
Como cien cayeron,
Pero la columna
Siguió atropellando
¡Y yo me disparo!

SANDOVAL

(Impidiendo el mutis.)

¡Vos te quedás aquí “mesmo”
A morir si eso es preciso
Al lado de tus patrones!

MARGARITA

(A Luis.)

¿Y Jorge?

SANDOVAL

Viene llegando.
No le ha sucedido nada.

(A Luis.)

¡A tu sitio, y si te vas
Te crucifico a balazos
Por la espalda...!
(A Margarita.)

Su marido.

(Pausa y aparece Jorge.)

ESCENA XI

Dichos. JORGE

JORGE

Nos ha vencido la horda
Y ya avanzan hacia acá...
Bien me anuncia el corazón
Que a manos de esa jauría
Voy a morir...Oyeme:
Aun tengo balas de sobra
Y no caeré sin pelear;
Pero te quiero decir
Antes de eso, Margarita,
Las cosas que tengo aquí...
No dudo de tu virtud
Ni pude nunca ignorar
Que te casaste conmigo
Bajo la presión constante
De tu padre...Comprendí
Que en el fondo de tu pecho
Había una inclinación
Por ese hombre; y acepté
Los hechos como venían
Porque te amaba y te amo.

MARGARITA

Gracias, Jorge. Y me anuncia
Otra vez el corazón
Que no ha de correr más sangre
En el castillo...que está
Libre de riesgos mi padre
Y que Dios ha de tender
Su piedad sobre nosotros.

(Oyense afuera gritos y voces.)

SANDOVAL

Ya están adentro, señor

(Observando.)

Me parece que es Julián
El que viene para acá...
El es...

(Larga pausa de expectativa, Julián aparece. Detrás, Beltrán y los guitarreros.)

ESCENA XII

Dichos. JULIAN, BELTRAN, PEONES 1º., 2º. Y 3º.

JULIAN

(A los suyos.)

Nadie más entre.

JORGE

(A Mariano y María.)

Retírense.

(Mutis ambos.)

JULIAN

Señora...Señor...

(A Jorge.)

Tenemos
Los dos pendiente un asunto
Y estimo llegado el punto
En que saldarlo debemos...

JORGE

Si lo que busca es un hombre,
No tendrá que buscar mucho.

JULIAN

Con harto placer lo escucho;
Mas tolere que me asombre
De hallar un hombre cabal,
En quien robó los sudores
De los pobres labradores;
Y no contento con tal
Y tan varonil empeño,
Se valió de la opresión
Y le robó un corazón
A su legítimo dueño...

JORGE

¡Cómo crece tu osadía
Con una tropa a la espalda!

JULIAN

Así se cambiara en falda
Esta prenda, no sabría
Abusar tan torpemente...
Buen ladrón: te desafío
A poner de cara al mío
Tu coraje de valiente...
Es la lucha que te espera
Una muy de igual a igual,
Que no sabe mi puñal
Batirse de otra manera;
Y pues me vengo a llevar
Lo que me robaste un día,

Bien extremo mi hidalguía
Tal recurso al adoptar,
En vez de fruncir el ceño
Y sentenciarte en razón:
A la cárcel el ladrón
Y lo robado ... a su dueño.

JORGE

Menos palabras, señor
Y al jardín, si le parece.

JULIAN

(Zumbonamente.)

...Donde la yerba que crece
Forma un lecho seductor.

MARGARITA

(Impidiendo el mutis.)

En nombre del cielo, Julián, que nos mira,
Del cariño mismo que su pecho siente,
De las hidalguías que canta su lira
Cuando usted la pulsa milagrosamente;
En nombre de mi alma, que tiembla de espanto,
De la Virgen mía, que está ahí suspensa
De lo que respondan a mi voz de llanto
Sus acentos de hombre; en el de la densa
Noche de tristezas que me ha decretado
La estrella que guía mi barca en la vida,
¡Sea generoso con lo consumado!
¡Respete una suerte que está definida
Por el gran designio de la Providencia!
¡Renuncie a ese anhelo que llena su pecho
Y doble su frente, su fe, su conciencia,
Ante la implacable realidad del hecho!
Si él fue delincuente por haberme amado,
Si lo fue por eso, si por eso lo es...
¡Cuánto no lo fuera el poeta alado
Ante quien me postro a sus pies!

JORGE

(Altivamente, al verla caer de hinojos.)

¡Jamás permitiera!

JULIAN

(Interrumpiéndole.)

¡Silencio, señor!

(Tiende la mano a Margarita y la levanta.)

Yo creí, señora, llegar hasta usted,
Como llega a veces un libertador
Hasta el calabozo donde a la merced
De un vil carcelero gime un oprimido...
Creí traer conmigo la liberación;
Pero mi destino, que es cruel, ha querido
Ahogar en acíbar este corazón...
Me doblo, vencido,
Ante cuadro tal,
Que jamás ha sido,
Ni antes ni ahora,
Manchado, señora,
Mi viejo puñal...

(Lo tira.)

Cuídela, señor;
Y que en su rosal
Florezca el amor...

BELTRAN

(Quien, desde hace un momento, desde que se oyó un clarín lejano, no ha cesado de mirar hacia fuera, adonde ha concluído por dirigirse, retorna agitadamente.)

¡La tropa de línea, Julián, ha llegado!
¡Rodean la casa y los nuestros huyen!

PEON 1°.

¡Ya llegan!

PEON 2°.

¡Ya entraron! ¡Perdidos!

JULIAN

(Levantando el puñal.)

¡Noticia bendita!
¡La tropa de línea! ¡Sea bienvenida!
¡La necesitaba como necesita
Del aire la vida!
¡Bienvenida fue,
Porque no me rindo ni me rendiré!

(Va hacia la puerta para salir.)

BELTRAN

(Agrupándose en la puerta con los peones para no dejarlo salir.)

¿Qué intentas, demente?
Si ya no hay defensa?

JULIAN

(Puñal en la mano.)

¡Paso, viejos compañeros,
Al rayo de mi tormenta,
O se lo abre por su cuenta
El puñal de los troveros!

(Sale.)

ESCENA XIII

JORGE, MARGARITA, BELTRAN, PEONES 1º., 2º. Y 3º.

BELTRAN

(Siguiéndolo.)

¡Un suicidio!

PEON 1º.

(Al hacer lo propio con los otros dos.)

¡Ha perdido la razón!

MARGARITA

(Mirando hacia fuera.)

¡Embiste contra el montón
De la tropa que está adentro!
¡Salen muchos a su encuentro
Y continúa avanzando!
Han dado una voz de mando...
Le apuntan...

(Se oye una descarga.)

¡Lo han fusilado!
Pero no...se ha levantado...
Lo ayudan...se yergue...sí...
¡Y se encamina hacia aquí!
¿Son de un cadáver andando
Esos ojos que me miran,
O es que mis nervios deliran
Y despierta estoy soñando?
¿Por qué esta visión macabra
Turba mi serenidad?
¡Dime, Jorge, una palabra
De justicia y de verdad!

JORGE

Es un destino cumplido
Por voluntad superior...
Y te diré... mi rencor
Se había casi extinguido...

(Ella se refugia en sus brazos y balbucea el comienzo de la plegaria anterior, mientras él mira hacia fuera.)

¡Infeliz! Yo que le odié
Me asombro ante el hecho cierto...
¡Es un hombre que está muerto
Y un alma que está de pie!

ESCENA XIV

Dichos. JULIAN, DON CASTRO, peones

JULIAN

(Reapareciendo, apoyado en Beltrán y uno de los peones, que llora.)

Adiós, ilusión querida...
Había soñado ofrecerte
Para tu vida, mi vida...
No pude...Te doy mi muerte...
Acógela con piedad...
Muerdo como el trovador
De otras tierras y otra edad:
Por el afán del amor
Y el afán de libertad...
Muerdo...¡Pero no! ¡Destella
Mi gran sombra! ¡Derramada
En el fulgor de una estrella
Flotará mi alma en la nada!
¡Muerte no! ¡Resurrección!
¡Y otro soñar! ¡Eso ha sido!
Como un pájaro dormido,
Voyme a vivir en el nido,
Mujer, de tu corazón...

(Cae muerto.)

DON CASTRO

(Que entra, seguido de algunos.)

¡Cayó por fin el bandido!
Tenía que ser, porque cuando...

MARGARITA

(Interrumpiéndolo enérgicamente.)

Para este hombre que ha caído,
Padre mío...¡yo lo mando!
¡Los sombreros! ¡los sombreros!

(Se descubren todos.)

¡En respeto a su dolor
Y en homenaje al honor

Del puñal de los troveros!

El presente libro ha sido digitalizado por el voluntario Gonzalo Pedro Pagani

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

